

Tras “bajar del pedestal” a El Benicio, Pure Nelson mira el Anchorena con cariño...

Con un Walter Aguirre que lo corrió al milímetro y junto a la empalizada, el de Parque Patricios dominó en los 400 y arriba contuvo a ese referente millero.



OPINION

por Héctor Torres
hectortorres@revistapalermo.net

Por suerte las carreras de caballos están lejos de ser ejercicios matemáticos. De una fórmula que al aplicarla nos da el resultado victorioso sin errores. Y eso es lo que las hace más atractivas, e impredecibles, por más entrega que se muestre en el estudio previo.

Porque las carreras de caballos están condicionadas por muchos factores que terminan torciendo un resultado que justamente en ese análisis previo

parecía ser otro. Y el triunfo de Pure Nelson en el Clásico Ecuador (G2), una de las dos formidables ofertas jerárquicas del sábado en San Isidro, puede ser un ejemplo, obviamente sin dejar de reconocer el valor del triunfo del ganador.

Porque mientras que Pure Nelson viajó todo el tiempo por dentro, y esto fue directa responsabilidad de su jockey, Walter Aguirre; El Benicio, condicionado por la suelta externa que le tocó en suerte en el sorteo de la largada, contra potenciada por la pista achicada, hizo trabajar extra a su piloto, Pablo Falero, en la búsqueda del mejor espacio por el cual moverse. Objetivo que le ocasionó más de un tropiezo a

lo largo de la milla de recorrido.

Por eso, mientras Pure Nelson dominó temprano, por los 400 y con espacio para moverse entre el puntero Starry Boy y los palos, El Benicio debió gambetear un poco hasta tomar contacto con el de Parque Patricios.

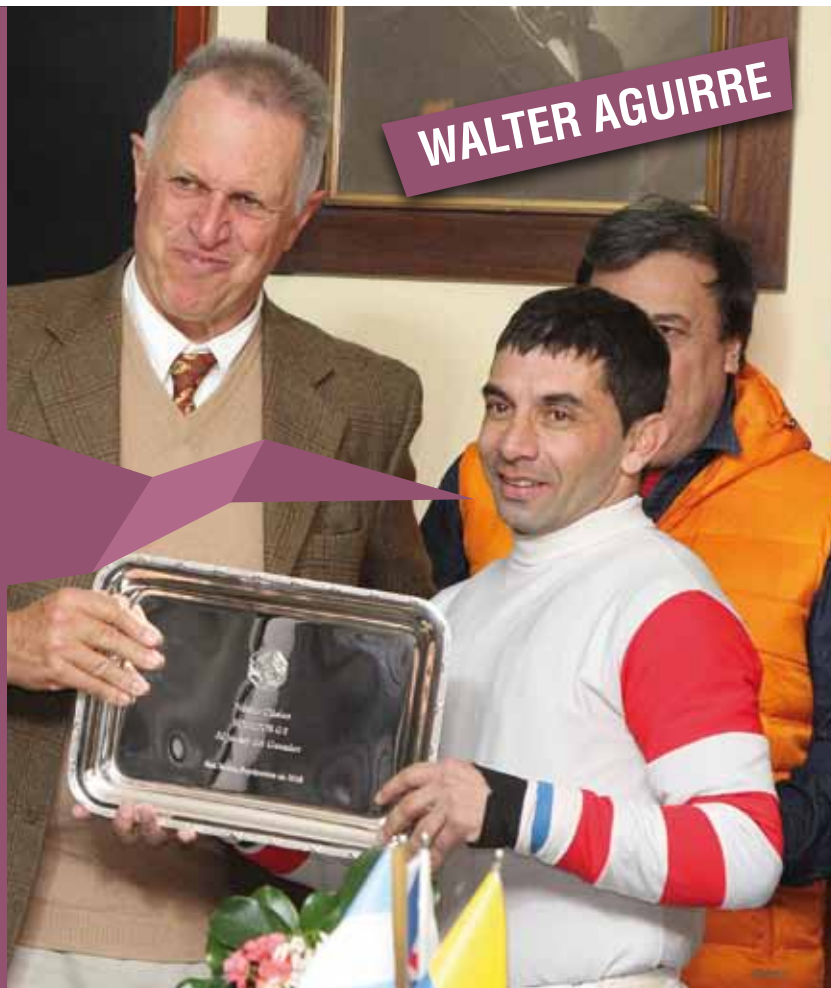
Pero que quede claro que esto no significa no reconocer el valor de la victoria obtenida por Pure Nelson, todo lo contrario. Porque El Benicio tuvo gran parte de la recta para descontar; incluso llegó ponerse al pescuezo de su rival, pero de ahí no pasó, en gran parte por la contundencia del presentado por Hugo Azcurra (y entrenado por el decano Isidoro San Millán) que le sacó más ventaja en el final para vencerlo por



Se sonríe justificadamente Walter Aguirre sobre Pure Nelson, en el final del Ecuador

“El caballo guapeó cuando nos vino a ganar El Benicio”

Esta temporada estuvo muy peleada, discutida, en lo que refiere a los milleros, por eso Walter Aguirre festeja el hecho de “encontrarse” con un ejemplar de la calidad de Pure Nelson que, al vencer a nada menos que El Benicio en el Clásico Ecuador (G2), una de las figuras de la especialidad, demostró que está a la altura de las grandes topadas que están por venir: “Era una carrera dura en los papeles, y mi preocupación era serenarlo durante el desarrollo, ya que el caballo venía de correr apurado en la diagonal. Por suerte no tuve contratiempos y tuve un desarrollo limpio, corriendo a Pure Nelson pegado a los palos, que es lo más conveniente cuando la pista está así achicada. Después, en la recta, el caballo guapeó cuando nos vino a ganar El Benicio. Demostró la clase que tiene y respondí a ese alto concepto que siempre tuvimos de él”, concluyó el exitoso jinete platense, feliz de toparse con el crédito del stud Parque Patricios.



WALTER AGUIRRE

MARCADOR



PURE NELSON (58,5 Kg)



W. Aguirre



Parque Patricios



H. A. Azcurra



Rodeo Chico



EL BENICIO (60 Kg)



P. Falero



PUERTO REAL (58,5 Kg)



J. Noriega



Pista: CÉSPED NORMAL

Tiempo: 1'37"54c.

Parciales: 27"85c.; 52"21c. y
1'15"94c

1 cuerpo. Aunque, de todas formas, queda flotando la pregunta acerca de qué hubiese sucedido si el caballo de Sahagian hubiese largado por dentro.

Sea como fuere, Pure Nelson se anotó un puntazo al vencer a un referente millero como El Benicio, ratificó su crecimiento sostenido y ahora mira el

Anchorena (G1), la gran final para los especialistas, de la jornada extraordinaria del Pellegrini. No obstante, quedó la puerta abierta para un nuevo enfrentamiento entre ambos el mes próximo, nada menos que en el Gran Premio San Isidro (G1) donde pueden volver a verse nuevamente las caras.



“La barra agradecida” con el éxito clásico de Pure Nelson